

EXPERIENCIA: BALADAS PARA LA PANDEMIA

LA DIOSA CORONÁ Y EL MÚSICO

La Feminista y el Músico

Escrito por:

Hernán Rivas Barrera

LA FEMINISTA Y EL MÚSICO.

ADAPTACIÓN PARA LA EXPERIENCIA BALADAS PARA LA PANDEMIA.

ABRE A:

INT./EXT. COCHE DE LA FEMINISTA/CALLE - DÍA.

El coche está estacionado. EL MÚSICO gesticula como si cantase. LA FEMINISTA tiene los oídos tapados con los auriculares.

NO SE OYE LA VOZ DE EL MÚSICO. TODO ESTÁ EN SILENCIO, COMO SI ESTUVIÉSEMOS EN LA CABEZA DE LA FEMINISTA.

LA FEMINISTA

(Hablándole a EL MÚSICO)

Nos vamos a tener que quedar aquí cariño, porque si nos metemos en el parque a pleno sol nos van a llegar polis, guardias, vigilantes y todos se van a ir jodiendo con tu tristeza... Y a mi ya me duelen tantos... Que ya parezco una terrorista cargando una bomba que jode todo a su paso...
... Además, no sé si vas a hacer que nos dejen pasar o que nos maten, porque si son de esos locos de las Agencia Secretas del gobierno y están entrenados para no sentir, a lo mejor reaccionan y nos meten un tiro antes de que nos enteremos...

Si tan solo te callases un ratico, o al menos cantases cuando yo te diera la orden o apareciesen los malos, sería la hostia.

LA FEMINISTA se le recuesta y le acaricia la cabeza.

LA FEMINISTA

Ya veras como encontramos a tu Diosa Coroná y te sales de ese encierro en el que te has metido.

LA FEMINISTA se va quedando dormida y cabecea un par de veces hasta que brinca y se despierta alterada.

LA FEMINISTA

¡Qué tapones ni que coña!

Si no me mataron todos los males que me han caído encima ¡cómo me vas a matar tú Igor! Que soy tu amiga y estamos del mismo bando joder, además, llorar, llorar, yo ya lo he llorado casi todo, y si no puedo escucharte ¡Cómo voy a hacer para aterrar a todos esos subnormales que se han robado el cuerpo de La Diosa?

LA FEMINISTA respira profundo y sonrío.

LA FEMINISTA

Si me toca ir al infierno otra vez, entonces vuelvo y me llevo conmigo tu canto para que me tengan que regresar.

¡No más espera a lo inesperable!

LA FEMINISTA le da un par de besos a EL MÚSICO, se sienta firme en su asiento de conductor y se arranca los auriculares y se saca el algodón de los oídos.

CORTE A:

LA FEMINISTA está terminando de meterse los algodones y se pone los auriculares. Está llorando.

LA FEMINISTA

¡Hijoputa virus que me dejaste sin familia! A dónde te has ido Madre ahora que tanto te necesito, ahora que todavía nos falta tanto por vivir...

...Por qué dejaste Padre que ese montón de asesinos te vencieran, por qué nos has sentenciado a muerte a todos ¡joder! Si eras la persona en la que más confiaba ...

LA FEMINISTA se va quedando quieta, las lágrimas se le secan. Coge el mismo semblante que todos LOS OTROS que han sucumbido a la voz de EL MÚSICO.

LA FEMINISTA mira el móvil.

LA FEMINISTA
(para sí moviendo apenas
la boca)
¿Dónde estás lobito dónde estás?

LA FEMINISTA deja de mirar el móvil y acerca las manos a los
auriculares de nuevo.

LA FEMINISTA
Ahora sí no habrá vuelta atrás.

LA FEMINISTA se arranca los auriculares y se saca el algodón
de los oídos.

FUNDE A NEGRO